



Arturo Frei, de Renta4: “El IPSA en 2025 dependerá más del contexto político que de los resultados empresariales”

El gerente general de Renta4 sostiene que un riesgo para la Bolsa de EE.UU. son las eventuales medidas del nuevo gobierno de Donald Trump y el incremento de la deuda. A su juicio, estas últimas semanas del año serán mejores que el próximo ejercicio.

MAXIMILIANO VILLENA

Un 2025 que para la Bolsa chilena podría ser más que positivo, vislumbra Arturo Frei, gerente general de Renta4 Corredores de Bolsa. Pero su visión no se basa en los fundamentales, sino que en las expectativas que puede generar las elecciones presidenciales de noviembre del próximo año en el país. No obstante, advierte que el escenario tiene riesgos, los que fundamentalmente provienen de las medidas que pueda adoptar en EE.UU. el nuevo gobierno de Donald Trump.

¿Cómo ve el comportamiento de las bolsas globales en este cierre de año y ya hacia 2025?

—La Bolsa de EE.UU., en este momento, se mueve con cierta inercia y se están ajustando las proyecciones. Se hablaba de un S&P 500 en 6.000 puntos, una marca histórica,

pero ya hay bancos de inversión que están hablando de 6.500 puntos para 2025. Hay una inercia alcista, pero por otro lado hay cierto mal de altura, porque está la tentación de tomar ganancias en una bolsa que ha subido 25%, y esto se da en un contexto donde la Reserva Federal (Fed) no tiene apuro en bajar las tasas. Pero, en realidad, hay ciertas amenazas.

¿Cuáles son esas amenazas?

—La primera, es que un porcentaje importante de la creación de empleo de EE.UU. proviene de gasto público, no de la economía. Y ese gasto está amenazando con incrementar el déficit fiscal para los próximos años. La deuda ya está en 125% del PIB. Y por otro lado, está la pregunta de si EE.UU. puede seguir creciendo solo, apartado del mundo, cuando Europa y China están ralentizándose. La bolsa vivió con euforia la elec-

ción de Trump, esa sensación podría quedarse hasta el último mes del año, pero luego hay que encarar los temas estructurales de la economía. Creo que este fin de 2024 será mejor que el 2025.

¿La macroeconomía aterrizará a los inversionistas, entonces?

—Trump es alguien que es capaz de destruir ciertas cosas que son importantes que se vayan (como burocracia), pero no de construir. Tenemos un cisne blanco a la vista de todos, que es la deuda del mundo y principalmente de EE.UU. Estamos hablando de que la deuda pública de EE.UU., de US\$36 billones, podría subir otros US\$15 billones con Trump, con la rebaja de impuestos que está pensando implementar.

¿Qué podemos esperar del anuncio de Trump de poner aranceles a México y Canadá de 25%, y de 10% a China para frenar

el ingreso de fentanilo a EE.UU.?

—Todo lo que sea menor comercio internacional para una economía abierta como la chilena es malo, o sea, y en particular si va a afectar a la economía de China, que es nuestro principal socio comercial.

¿Cómo ven al IPSA en 2025?

—A nuestro juicio, el IPSA dependerá más del contexto político que de los resultados empresariales. Los resultados de las compañías fueron bastante buenos en el tercer trimestre, pero el contexto político del próximo año en el país va a ser clave, porque se elegirá al próximo presidente. Como sabemos, los años eleccionarios, por lo general, son claves para la bolsa, sobre todo cuando se genera la expectativa de pasar de un gobierno de centroizquierda o izquierda, a uno de centroderecha, como pasó en 2017 cuando ganó Sebastián Piñera (el IPSA subió 34% ese año). Ahora, esa eventual alza no significa que sea sostenible en el tiempo, como de hecho ocurrió con el gobierno de centroderecha. En resumen, el próximo año el IPSA tiene posibilidades de descorrelacionarse de las bolsas mundiales, de tener su propio vuelo, bajo la expectativa de que llegue un gobierno promercado.

¿En ese contexto, cuál es su target IPSA 2025?

—El próximo año podría acercarse a los 7.500 puntos (un alza de 15% respecto del precio actual).

¿Qué sectores debieran destacar en la bolsa en 2025?

—La banca podría ir bien, y podría haber algo de recuperación en el sector construcción, siempre y cuando las expectativas económicas mejoren. Y todo lo que tenga que ver con el sector minero, pero dependerá mucho de las tasas de interés globales. Si bajan habrá una demanda alta por materias primas, pero si no, no será el año de los commodities. La economía de EE.UU. se mantiene fuerte y la amenaza de la inflación continúa. El bono del Tesoro a 10 años ha estado volátil y no ha bajado mucho, ese es un precio que pone el mercado y está anticipando consumo, crecimiento, por eso a medida que aumenta la deuda de EE.UU. cuesta que haya confianza en que las tasas bajen, y esos precios además tienen que ver con la inversión de largo plazo, infraestructura y construcción dependiente de ella.

La renta fija chilena también se ha mostrado volátil. ¿Qué están proyectando?

—Detrás de la renta fija chilena hay manos fuertes, aún hay institucionales muy metidos en la renta fija local, mucho más que en el exterior. La UF le gusta mucho a los institucionales, se quedan en el país por ese factor.

¿Si no fuera por los institucionales, las tasas subirían mucho más?

—Por supuesto. Los institucionales son fundamentales en Chile para la renta fija y son el principal puntal. Y el dinero que ha salido de Chile, de chilenos, cuando vuelve lo hace a la renta fija, porque saben que es el mercado más profundo. ●